





RÉPLICAS DE UN

¡CATACLISMO!



Recién estamos tomando conciencia del cataclismo que ha afectado a gran parte de nuestro país, todavía sentimos las réplicas que nos recuerdan esos momentos de angustia en que fallecieron numerosas personas, y cuyo número todavía crece, pero también nos provocan una cierta inseguridad y sentido de desvalimiento.

hemos sido testigos
gracias a la labor de los medios de comunicación,
de situaciones de inmenso dolor, de duelo y de precariedad ante la vida.
muchas personas lo han perdido todo, y junto a la pena, surge también
el enfado al ver casas nuevas derrumbarse o volverse inhabitables



como educadores, esto nos interpela acerca de la necesidad de fortalecer con urgencia una cultura del trabajo bien hecho, tanto por la responsabilidad de nuestro trabajo que repercute siempre sobre la vida de los demás, sino también como lugar de auténtica realización personal, donde nos damos a los demás.



esta es una dimensión profunda de la solidaridad, no de aquella que surge solo en caso de las catástrofes que nos asolan una y otra vez, sino de la solidaridad de todos los días, una forma de vivir de manera responsable, es aquella tarea que a cada uno le toca realizar





por otra parte,
presenciamos escenas de
vandalismo
que nos cuestionan muy
profundamente
y nos hablan de otro
cataclismo que es el moral.
ante esta situación
queremos aprender
de esta realidad y responder
de manera creativa

el dolor puede sacar lo peor y lo mejor.
también vemos que está sacando las fuerzas más auténticas del corazón.
de hecho, la catastrofe nos ha obligado a romper el individualismo
que nos agrieta los unos de los otros:
ahora todos espontaneamente todos nos saludamos, demostramos que
los demás nos importan y podemos mirar más allá de nuestros intereses
particulares





este cataclismo puede darnos ocasión de reconstruir la patria con una manera de vivir distinta más humana, más cordial, más responsable, más generosa



la iglesia católica, en su itinerario de misión, pondrá énfasis especial este año en la renovación de la celebración de ***LA EUCARISTÍA***. corresponde a los educadores católicos redescubrir el valor de ella en todas sus dimensiones pedagógicas y comunitarias, para la fe y para la vida.

y esto implica no sólo el esmero de una prolija celebración, sino en educar hacia una vida eucarística, donde se despliegan de manera vital las ricas dimensiones del misterio eucarístico

la eucaristía
siendo fundamentalmente una acción de gracias,
nos configura interiormente
desde el criterio determinante de *la gratuidad*,
del servicio y de la comunión con los demás,
del servicio y de la comunión con los demás
y esto es un aporte fundamental
para nuestra convivencia como país de hermanos
y no de individualidades



Juan Francisco Pinilla Pbro.
Vicario



¡ VAMOS CHILENOS!



**CON LA FUERZA DE
NUESTRA FE**



***Virgen del Carmen bella, Madre del Salvador
De tus amantes hijos oye el cantar de amor
De tus amantes hijos oye el cantar de amor***

***Dios te salve María del Carmen bella flor
Salve esperanza mía, salve raudal de amor
Salve esperanza mía, salve raudal de amor***

***Salva Señor a Chile, mira que es tu nación
Guíala por la senda de la virtud y honor
Guíala por la senda de la virtud y honor***

***Dios te salve María del Carmen bella flor
Salve esperanza mía, salve raudal de amor
Salve esperanza mía, salve raudal de amor
Salve raudal de amor***

